



Es oficial: los chinos están construyendo el parque solar más grande de Hungría, algo que Europa nunca ha visto antes

Posted on Enero 4, 2026

Por Adrián Villellas

En el norte de Hungría, en el condado de Heves, ya se está levantando una planta solar que puede cambiar el mapa energético de la región. El proyecto, desarrollado por la empresa europea Solarpro con módulos fotovoltaicos de la china LONGi, alcanzará una potencia de cuatrocientos cincuenta megavatios y aspira a convertirse en la mayor instalación europea equipada con tecnología de contacto trasero.

Según los datos oficiales, la planta generará alrededor de cuatrocientos setenta gigavatios hora de electricidad al año. En la práctica esto equivale a cubrir el consumo anual de unas ciento seis mil viviendas y a evitar la emisión de unas cuatrocientas quince mil toneladas de dióxido de carbono cada año, similar a retirar de la carretera más de cien mil coches de gasolina. Para un solo parque solar, el impacto climático es muy evidente.

La instalación utilizará cerca de setecientos mil módulos de la serie Hi MO9 de LONGi. Estos paneles incorporan células de contacto trasero, una arquitectura en la que las conexiones eléctricas se sitúan en la parte posterior de la célula y dejan el frontal libre para captar más luz. La compañía indica que esta tecnología reduce a la mitad las microfisuras en la oblea de silicio, puede aumentar la producción de energía hasta un ocho por ciento y mantiene el rendimiento a largo plazo incluso en condiciones de calor, polvo y nubosidad frecuentes en el norte de Hungría.

A lo largo de una vida útil estimada en tres décadas, ese pequeño extra de eficiencia se traduce en más kilovatios hora limpios y en un coste medio menor para quienes consumen esa energía. En el fondo lo que se busca es aportar electricidad renovable estable y asequible que ayude a reducir la dependencia del gas y a que la factura de la luz sea menos vulnerable a sobresaltos.

Solarpro, especializada en grandes plantas solares y sistemas de almacenamiento, refuerza con este proyecto su alianza con LONGi después de colaborar en un parque de ciento setenta y seis megavatios en Rumanía. Su director ejecutivo, Krasen Mateev, ha señalado que el complejo húngaro será la mayor instalación europea con módulos de contacto trasero y un hito en la misión de la compañía de ofrecer energía limpia en Europa central. Desde LONGi, el presidente para Europa, Leon Zhang, describe el proyecto como un ejemplo de cómo la innovación en módulos fotovoltaicos puede fijar un nuevo estándar para las grandes plantas solares del continente.

El contexto europeo añade matices que conviene no perder de vista. Hungría necesita recortar emisiones y diversificar un sistema eléctrico donde el gas y la energía nuclear han pesado mucho durante años. Al mismo tiempo, en países con un despliegue solar muy rápido como España, el exceso de producción fotovoltaica en las horas centrales del día ya ha provocado periodos con precios de la electricidad muy bajos e incluso negativos, lo que ha puesto en aprietos a los proyectos menos rentables.

Los analistas que siguen el mercado húngaro recuerdan ese precedente español como una advertencia. Además de instalar megavatios, será clave acompañar los nuevos parques con soluciones de flexibilidad como baterías, gestión de la demanda y refuerzos de red. En la práctica esto significa integrar almacenamiento a gran escala y diseñar mercados que premien la producción cuando realmente hace falta, no solo cuando el sol está en su punto más alto.

De lo contrario, los parques menos eficientes o peor conectados a la red pueden perder valor con rapidez, algo que ya se empieza a ver en algunos mercados europeos donde las plantas más antiguas o mal ubicadas lo tienen cada vez más difícil. La apuesta tecnológica de Heves, con módulos de alto rendimiento y una vida útil larga, busca precisamente situarse en el grupo de proyectos que seguirán siendo competitivos aunque cambien las reglas del juego.

Aun con esos desafíos, la planta de Heves envía una señal clara. Los grandes proyectos solares siguen

avanzando hacia tecnologías más eficientes y duraderas y lo hacen en regiones donde hasta hace poco el carbón o el gas dominaban el paisaje energético. Para la ciudadanía, más allá de las grandes cifras, la pregunta clave es sencilla. ¿Cuánta de esa nueva energía renovable se traducirá en menos emisiones reales, menos contaminación local y una factura de la luz más previsible en el día a día.

El Maipo/Ecoticias